

Jesús restaura y vuelve a encargar a Pedro

Justin Benson **12 de mayo 2019** **Juan 21:1-19**

Introducción

¿Te has preguntado cómo responde Jesús cuando uno de sus seguidores lo rechaza? Es una pregunta interesante a considerar, especialmente porque asumimos naturalmente que él responde con castigo. Pero, realmente piénsalo por un momento. ¿Cómo crees que responde Jesús cuando uno de sus discípulos lo desobedece y peca contra él? ¿Cómo responde Jesús a la traición?

A medida que estudiamos el Evangelio de Juan, es interesante considerar el pasaje de la semana pasada. Realmente hubiera sido un buen final para este libro. Pero Juan notó que algo faltaba en los otros relatos del Evangelio. ¿Alguna vez ha notado que en los Evangelios de Mateo, Marcos y Lucas, no tenemos una cuenta específica de lo que sucedió con Pedro y Jesús entre la negación de Jesús por parte de Pedro y su predicación en Hechos 2?

Ahora recuerde, Juan muy probablemente escribió su Evangelio después de haber sido escrito. Y John quería incluir los acontecimientos de ese momento cuando Pedro y Jesús fueron una especie de solo tratando con la negación de Pedro. Esto nos ayuda a ver cómo respondió Jesús a Pedro. Pero fue aún más útil para la iglesia primitiva porque todos querían saber. Imagina estar en la iglesia en Jerusalén, con Pedro como uno de tus líderes.

¿No te habrías preguntado qué pasó? ¿No te habrías preguntado qué le dijo Jesús específicamente a Pedro después de su traición? Bueno, hoy, podemos ver lo que pasó. Dios en su gracia hizo que Juan incluyera este pasaje para que pudiéramos ver cómo respondió Jesús a Pedro después de que Pedro negó que él incluso supiera tres veces diferentes.

Hoy veremos que Jesús se revela a sus discípulos una vez más después de su resurrección. Y, en particular, veremos a Jesús restaurar a Pedro y re-encargarlo, para hacer lo que se le ordenó hacer. Así responde Jesús a sus discípulos desobedientes: nos restaura a través del Evangelio y nos recuerda nuestro llamado a vivir para él, al seguirlo.

Para nosotros, a través del Evangelio, también hemos sido restaurados en nuestra relación con Jesús, y se nos ha ordenado que seamos discípulos y HACEMOS discípulos. Debemos seguir a Jesús, y ayudar a otros a seguir a Jesús. Y esto pasa por ser alimentado por su Palabra y el Evangelio. Vemos este comienzo en

Versos 1-3

Después de esto, Jesús se REVELÓ nuevamente a los discípulos junto al Mar de Tiberio, y él se REVELÓ de esta manera: Simón Pedro, Tomás (llamado el Gemelo), Natanael de Caná en Galilea, los hijos de Zebedeo y otros dos de su Los discípulos estaban juntos. Simón Pedro les dijo: "Voy a pescar". Ellos le dijeron: "Iremos con usted". Salieron y subieron al bote, pero esa noche no alcanzaron NADA.

Aquí, en estos primeros 3 versos, vemos la configuración de este pasaje. Así que de nuevo, después de la resurrección, Jesús se **REVELÓ a sí mismo**. Se **apareció** a sus discípulos, interactuó con ellos, se

mostró a ellos. Así sucedió: **los discípulos estaban JUNTOS**. Y Pedro estaba inquieto. Peter estaba cansado de estar sentado sin hacer nada.

Entonces, Peter toma una decisión precipitada y precipitada, lo que no es habitual en él. Él dice: " **Voy a pescar** ". Ahora, puede que sea fácil para nosotros asumir que Peter solo quiere algo que hacer aquí. Quizás ves la pesca como un DEPORTE; La pesca es algo que una persona hace para divertirse. Entonces, ¿ puedes asumir que Peter va a pescar, simplemente para divertirse después de unos días estresantes?

Sin embargo, no podemos perdernos lo que está pasando aquí. Peter no solo quiere hacer una actividad porque está aburrido. Peter está volviendo al trabajo. Si recuerdas, la pesca era la vocación de Pedro. Fue lo que hizo para ganar dinero antes de comenzar a seguir a Jesús. Puedes ver esto en Marcos 1: 16-18. Continúe y haga clic o gire a Marcos 1: 16-18 en sus Biblias.

Esto es lo que encontramos, nuevamente en Marcos 1: 16-18: **"Al pasar junto al Mar de Galilea, Él (siendo Jesús) vio a Simón y Andrés, el hermano de Simón, arrojando una red al mar, porque eran PESCADORES. Y Jesús les dijo: "Sígueme y los haré pescadores de hombres. E inmediatamente dejaron sus redes y lo siguieron.**

Entonces, Peter era un pescador, este era su negocio, su Trabajo. Era su fuente de bienestar antes de que Jesús lo llamara su discípulo. Así que de nuevo, no te lo pierdas. Peter está volviendo a su forma de vida anterior. Peter está persiguiendo su carrera anterior. E irónicamente, este pescador profesional. **NO HA COMPRADO NADA esa noche**, ni un solo pez. Ahora, la historia continúa en

Versos 4-14

Justo cuando se estaba rompiendo el día, Jesús estaba en la orilla; sin embargo, los discípulos no sabían que era Jesús. Jesús les dijo: "Los niños, ¿tiene algo de comer?" Le respondieron: "No" Él les dijo: "Echad la red a la derecha de la barca, y hallaréis." Por lo tanto, Lo echaron, y ahora no pudieron arrastrarlo, debido a la cantidad de peces. El discípulo a quien Jesús amaba, por lo tanto, le dijo a Pedro: "¡Es el SEÑOR!". Cuando Simón Pedro oyó que era el Señor, se puso su prenda exterior, porque fue despojado de su trabajo y se arrojó al mar. Los otros discípulos llegaron en el bote, arrastrando la red llena de peces, ya que no estaban lejos de la tierra, sino a unos cien metros de distancia. Cuando salieron a tierra, vieron un FUEGO DE CARBÓN en su lugar, con peces dispuestos sobre él, y pan. Jesús les dijo: "Traigan algunos de los peces que acaban de atrapar". Entonces, Simón Pedro subió a bordo y tiró de la red a tierra, lleno de peces grandes 153 de ellos. Y aunque había tantos, la red no estaba rota. Jesús les dijo: "Vengan, desayunen". Ahora, ninguno de los discípulos se atrevió a preguntarle: "¿Quién eres?". Ellos sabían que era el SEÑOR. Jesús vino y tomó el pan y se lo dio a ellos, y así con el pescado. Esta fue la tercera vez que Jesús fue REVELADO a los discípulos después de haber sido LEVANTADO de entre los muertos.

Entonces, Jesús observó a sus discípulos desde la orilla y les preguntó si habían atrapado algo. Pero, al principio, no se dieron cuenta de que era Jesús. Ellos no estaban buscando a Jesús, ni pensaron que él

estaría parado allí. Y después de un intento fallido de pescar, Jesús les dice a los profesionales que prueben el otro lado del bote. Y no lo sabrías: pescaron **153 peces**. Puede que le resulte extraño que se mencione el número.

Pero nuevamente, recuerden, estos eran pescadores profesionales. Tenían que saber cuántos peces capturaban porque probablemente venderían la mayoría de ellos. Entonces, contaron el número para el inventario. Ahora, esta escena recuerda a un evento similar que vemos en Lucas 5: 3-6, que hace que los discípulos se den cuenta de que este es Jesús.

Vayamos al capítulo 5 de Lucas, versículos 3-6. Lucas 5: 3-6 dice: ***“Al entrar en uno de los botes, que era el de Simon, le pidió que sacara un poco de la tierra. Y se sentó y enseñó a la gente desde el barco. Y cuando terminó de hablar, le dijo a Simón: “Sácalo a las profundidades y suelta tus redes para atraparlos”. Y Simón respondió: “Maestro, trabajamos toda la noche y no nos llevamos nada. Pero en tu PALABRA, bajaré las redes ”. Y cuando hicieron esto, encerraron una gran cantidad de peces y sus redes se estaban rompiendo ”.***

Jesús les había dado consejos de pesca similares antes; y lo que él dijo que hiciera fue útil. Y una vez más, lo que Jesús les ordena que hagan es fructífero. Esto es porque Jesús es Dios. Solo el Rey del universo puede hacer estas cosas. Entonces, Juan se da cuenta de esto y dice: ***“ ¡Oye, es Jesús, el SEÑOR!”***. Entonces, Pedro salta al agua y nada hacia Jesús. El resto de los discípulos finalmente llevan los peces a la orilla. Luego ***vieron un fuego de carbón en su lugar, con peces dispuestos sobre él, y pan.***

¿Ahora te suena familiar el **FUEGO DE CARBÓN**? Esta palabra solo se usa 2 veces en el Evangelio de Juan. ¿Recuerdas el otro lugar donde vemos un **fuego de carbón** en el Evangelio de Juan? Es cuando Pedro niega a Jesús. Lo vemos en Juan 18:18, si quieres mirarlo. Sin embargo, los eventos que rodean el **fuego de carbón** son lo importante aquí.

Pedro niega a Jesús 3 veces alrededor de un **fuego de carbón**. Entonces, esto es importante en el evangelio de Juan. John quiere que hagamos la conexión aquí. Pedro negó a Jesús alrededor de un **fuego de carbón**. Y Jesús restaura a Pedro y lo recomienda alrededor de un **fuego de carbón**. Veremos esto más adelante en el resto de este pasaje. Pero antes de ir allí, debemos volver a mirar los versículos 12-14:

Lo que dice: ***Ahora, ninguno de los discípulos se atrevió a preguntarle: “¿Quién eres?”. Ellos sabían que era el SEÑOR. Jesús vino y tomó el pan y se lo dio a ellos, y así con el pescado. Esta fue la tercera vez que Jesús fue REVELADO a los discípulos después de haber sido LEVANTADO de entre los muertos.***

A primera vista, esta afirmación parece interesante y quizás extraña. Por lo tanto, es útil recordar que Juan sabe que hay algunos incrédulos que dudan de la resurrección de Jesús cuando escuchan esta historia. De hecho, como podemos ver en 1 Corintios 15, algunas personas dudaron de la resurrección en la iglesia primitiva. Y así, Juan está abordando esta preocupación específica, o pregunta que algunas personas preguntaban acerca de la resurrección de Jesús.

Entonces, un escéptico podría decir: *“bien, John, quieres que confíe en ti y en los otros discípulos, quieres creer que viste a Jesús resucitado de entre los muertos. ¿Pero al menos preguntaste si fue Jesús cada vez que lo viste? ¿Dijiste: “Jesús eres tú? ¿Porque podría no haber sido Jesús? Hmm? ¿Qué hay de eso?”* “Entonces, John se está dirigiendo a este tipo de pensamiento. No era necesario preguntar, de hecho, no se atreverían a decir algo, porque, como dice John: **sabían** que era Jesús. No había necesidad de preguntar, porque **SABÍAN**. Es por esto que Juan hace la declaración.

Ahora vemos a Jesús Restaurar y Recomendar a Pedro en **Versos 15-19**

Cuando terminaron de desayunar, Jesús le dijo a Simón Pedro: "Simón, hijo de Juan, ¿me amas MÁS QUE ESTOS?" Le dijo: "Sí, SEÑOR, tú sabes que te amo". Él le dijo: ALIMENTA mis CORDAS. "Le dijo una SEGUNDA VEZ:" Simón, hijo de Juan, ¿me amas? "Le dijo:" Sí, Señor; Sabes que te amo ". Él le dijo:" DÉME A MI OVEJO ". Le dijo TERCERAMENTE:" Simón, hijo de John, ¿me amas? "Peter fue GRIEVADO porque le dijo el TERCER el tiempo "¿Me amas?" y él le dijo: "SEÑOR, SABES TODO, sabes que te amo". Jesús le dijo: "ALIMENTA MI OVEJO. De verdad, en verdad, te digo que cuando eras joven solías vestirte y caminar a donde quisieras, pero cuando seas viejo, extenderás tus manos y otro te vestirá y te llevará a donde NO quieras. para ir. "(Esto dijo para mostrar por qué tipo de MUERTE estaba para GLORIFICAR a Dios). Y después de decir esto, él (siendo Jesús) le dijo (siendo Pedro), "SIGUÉME ".

Entonces, Jesús le hizo a Pedro una pregunta simple: **¿Me amas más que ESTAS?** Ahora, primero consideramos lo que Jesús quiere decir por **ESTOS**. ¿De qué está hablando aquí? Ahora, es fácil asumir que Jesús está hablando de los otros discípulos, ¿verdad? Así es como tendemos a ver esta pregunta: **¿Me amas más que estos otros discípulos?** Pero esto no parece ser el caso contextual y por coherencia con Sus otras enseñanzas.

Con respecto a la consistencia aquí: Jesús, de alguna manera, permitiría a Pedro elevarse por encima de los demás discípulos, como el que más amaba a Jesús. Si Jesús se refería a los otros discípulos aquí, *si me amas más que a estos otros discípulos*, esto sería promover el orgullo y la competencia malsana entre los discípulos. Eso es inconsistente con la enseñanza de Jesús de que la última será la primera, junto con la repreensión de los discípulos por tratar de determinar quién fue el discípulo más grande entre ellos. Es simplemente inconsistente. Realmente, ¿por qué esto sería útil de alguna manera?

Pero el contexto de la historia es más importante, y tenemos que recordar dos cosas aquí. **Primero**, Jesús parece estar caminando con Pedro **después del DESAYUNO**, como vemos en la siguiente sección, porque Juan los seguía detrás de ellos. **En segundo lugar**, tenemos que recordar lo que Pedro estaba haciendo en el inicio de este capítulo. Peter había vuelto a trabajar. Retomó su forma de vida anterior.

Mientras caminan por la orilla, el bote y los peces son visibles. Y entonces, Jesús parece estar pensando en los peces, el equipo de pesca, es decir, el trabajo de Pedro.

Él está preguntando: “Peter, ¿me amas más que a tu forma de vida ANTERIOR? ¿Me amas más que tu trabajo? ¿Está dispuesto a renunciar a esto para servirme y hacer lo que le he ordenado que haga? ¿Me quiere más que a estos peces, a este bote, y al confort financiero que conlleva este trabajo?”

Como lo noten, Jesús le da a Pedro un comando similar 3 veces: **alimentar a mis corderos, cuidar a mis ovejas, alimentar a mis ovejas**. Esta es la nueva descripción de trabajo de Peter. Jesús está recomendando a Pedro aquí. Jesús está reenfocando su atención. Jesús le está dando dirección y propósito. Jesús le está recordando a Pedro lo que le ha llamado a hacer. Jesús lo está reorientando a su vocación original. Pedro debe preocuparse por el pueblo de Dios. No peces. El nuevo trabajo de Pedro es cuidar de la Iglesia, de la gente de Jesús, sus ovejas.

Pensando en Marcos 1: 16-18, ¿en qué dijo Jesús que se convertiría Pedro? Un pescador de hombres. Entonces, Pedro ya no estaría pescando peces. En cambio, Pedro estaría pescando para la gente. Y así, aquí Jesús le recuerda a Pedro que su vida anterior, y los medios de trabajo anteriores, deben ser crucificados. Tienen que ser guardados. Entonces, Pedro puede seguir a Jesús.

Jesús se está asegurando de que Pedro entienda su responsabilidad ahora. La responsabilidad de Pedro es cuidar al pueblo de Dios. A **tienden** a ellos, y para **alimentarlos**. Este es un llamado al pastor, para Peter. Pastor es un término de pastoreo. Y Pedro es llamado y comisionado para pastorear el rebaño de Dios.

Ahora, esto plantea la pregunta: ¿qué significa atender al pueblo de Dios y qué significa alimentar a las ovejas? Cuidar del pueblo de Dios, es asegurarse de que están entendiendo la Palabra de Dios, y que viven en consecuencia, siendo y haciendo discípulos de todas las naciones. El trabajo de Pedro es asegurar que el pueblo de Dios esté espiritualmente sano, madura y permanezca fiel a Jesús. Pedro tenía que asegurarse de que la Iglesia también estuviera transmitiendo el evangelio a aquellos que no creen.

Y esto sucede principalmente alimentando al pueblo de Dios. Pedro fue responsable de alimentarles el Evangelio y la Palabra de Dios. Jesús dice en Mateo 4: 4 que el **hombre no vivirá solo de pan, sino de toda Palabra que sale de la boca de Dios**. Jesús está citando Deuteronomio 8: 3 aquí. El punto es claro: nuestro alimento proviene de lo que Dios nos dice en Su Palabra.

Jesús también dice en Juan 6:35, “**Yo soy el pan de la vida; el que venga a mí no tendrá hambre, y el que cree en mí nunca tendrá sed**”. Contextualmente, en el capítulo 6, el Evangelio se ve claramente como la manera en que Jesús alimenta a su pueblo. Festejar a Jesús y su Evangelio es el sustento que necesita el pueblo de Dios. Necesitamos el evangelio, todo el día, todos los días.

Y como recordatorio, este es el Evangelio: Nuestro Dios santo y bueno nos hizo a su imagen y semejanza. Nos hizo encontrar la alegría en la relación con él, y al hacer lo que nos llamó a hacer. Sin embargo, rechazamos a Dios y su Palabra, al caer en el engaño de Satanás. Esas pequeñas

palabras, **¿Dios realmente dijo** fue todo lo que tomó? Nuestros primeros padres, Adán y Eva, cuestionaron la autoridad y la suficiencia de la Palabra de Dios. Y nosotros también.

Desde entonces, hemos elegido vivir para nosotros mismos y rechazar la Palabra de Dios y el diseño de Dios para nuestras vidas. Vivimos a nuestra manera. Vivimos como mejor nos parezca. Vivimos según nuestra propia palabra. Pero esto nunca nos va bien. Hacemos que todo sea peor porque somos pecadores y por nuestro pecado. Traemos el caos, el desorden, el sufrimiento y la muerte con nosotros dondequiera que vayamos.

Y lo peor de todo, no podemos hacer nada para cambiar estos problemas. No podemos hacer nada para salvarnos del desastre que hemos creado. Entonces, como resultado de nuestro pecado, merecemos ser castigados por Dios para siempre. Con razón merecemos el juicio y la ira de Dios. Porque somos pecadores. Pecadores que desafían desafiadamente a Dios y su Palabra.

Cometemos traición cósmica contra el Todopoderoso Rey del Universo. Y debido a esto merecemos ser castigados por nuestro pecado. Estas son las malas noticias: está justamente condenado ante nuestro santo Creador. Mereces tener la ira de Dios derramada sobre ti. En última instancia, para que Dios sea fiel a lo que Él ha dicho, Dios debe castigar por el pecado, y Dios debe satisfacer Su ira contra los pecadores rebeldes, insubordinados y desobedientes.

Pero alabado sea a Dios por el Evangelio, la buena noticia, que **Dios muestra su amor por nosotros, en que mientras aún éramos pecadores, Cristo murió por nosotros**, Romanos 5: 8. **Porque Cristo también sufrió una vez por los pecados, EL JUSTO** (siendo Jesús) **por el INJUSTO** (siendo tú), para **que nos lleve a Dios**, 1 Pedro 3:18. Por **nuestra causa, él (siendo Dios) lo hizo pecado, quien no conoció pecado, para que en Él podamos llegar a ser la justicia de Dios**, 2 Corintios 5:21.

Iglesia, Jesús murió en nuestro lugar. El justo dio su vida por los injustos, para que nos devuelva a Dios. Cristo tomó nuestro pecado sobre sí mismo y murió en nuestro lugar. Jesús tomó el castigo que mereces. Y su preciosa sangre, su sacrificio perfecto por ti agradó a Dios. Jesús absorbió la ira de Dios y conquistó la tumba.

Jesús hizo esto para salvarnos. Y solo podemos responder creyendo en Jesús, arrepintiéndonos de nuestro pecado y siguiéndolo. Cristo quitó nuestro pecado, y nos dio su justicia. Cristo se dio a sí mismo por nosotros, así que nos entregamos a él.

Este es el Evangelio: somos salvos solo por la gracia de Dios, solo a través de la fe. Y eso es todo. No te salvas por nada de lo que haces, de lo contrario podrías presumir arrogantemente de ello. Entonces, Dios nos redime y nos restaura para que podamos vivir para Él, para Su Gloria y por Su designio en el poder del Espíritu Santo, que resucitó a Cristo de entre los muertos.

Luego, el Espíritu Santo trabaja dentro de nosotros para motivarnos y ayudarnos a recordar nuestro propósito y vivir en consecuencia. Cristiano, necesitas escuchar el evangelio. Necesitas recordar el

evangelio. Necesitas predicarte el evangelio a ti mismo de manera regular porque a menudo lo olvidamos. Debemos ser alimentados por el Evangelio y por la Palabra de Dios.

Y el pueblo de Dios necesita festejar la Palabra y el Evangelio JUNTOS. Iglesia esta es una de las razones por las que nos reunimos los domingos por la mañana. Como ha sido el caso desde el libro de Hechos. Nos reunimos para escuchar la Palabra de Dios leída y predicada, necesitamos cantar la Palabra de Dios; y necesitamos compartir la comunión en torno al Evangelio entre nosotros.

Y desde Pedro y los apóstoles, Dios siempre ha provisto pastores para que Su Iglesia cuide de las personas y les alimente la Palabra a través de todas las generaciones. ¿No es eso increíble? Esto es por el diseño de Dios. La Palabra de Dios y el Evangelio son el alimento que necesitamos. Y necesitamos pastores para pastorear y alimentarnos. Cristiano, ¿te deleitarás con la Palabra de Dios y el Evangelio? ¿Encontrarás gozo, satisfacción y alimento en Jesús?

Ahora, quizás estés aquí hoy, y por primera vez el evangelio tiene sentido para ti. Tal vez has estado luchando con la realidad de que eres un pecador que necesita salvación. Tal vez incluso has tratado de salvarte a ti mismo siendo una persona mejor, más moral, o viniendo a la iglesia hoy, o leyendo la Biblia o algo religioso. Pero usted viene vacío.

Nada de lo que haces es trabajar, y ahora sabes por qué: porque necesitas a Jesús. Tal vez hoy te das cuenta de que no puedes salvarte de la condenación, la culpa y la vergüenza que experimentas a causa de tu pecado. Si ese eres tú, entonces ven a Jesús hoy. Hoy es el día de salvación para ti. Confía en Cristo. Apártate de tu pecado y de ti mismo. Y sigue a Jesús. Y hoy, hazlo público. Haz saber que quieres seguir a Jesús, y esta iglesia te ayudará.

Ahora, volviendo a Pedro: ¿por qué se sintió tan afligido por Jesús al hacer la pregunta: **me amas?** ¿Por qué esto le molestó tanto? La razón es que Jesús le preguntó **tres** veces. ¿Por qué el número **TRES es** significativo aquí? ¿Por qué la tercera vez le dolió a Pedro? Recuerde, la tercera vez se conecta cuando Pedro negó a Jesús **TRES** veces alrededor del **FUEGO DE CARBÓN**.

¿Alguna vez un ojo, un olor o un sabor te han recordado algo doloroso que sucedió en tu vida? Tal vez como el olor de un determinado alimento que te enfermó? ¿O ver de nuevo algo que provoca malos recuerdos? Eso es lo que está pasando aquí con Pedro. De repente, ese olor a fuego de carbón le recuerda a esa noche. El número tres le recordó aquella noche. La noche en que negó a Jesús, no una, ni dos, sino en tres ocasiones distintas alrededor de ese fuego de carbón; incluso después de que él dijo que nunca haría una cosa así.

Para Pedro, una vez más su negación de Jesús está fresca en su mente. Y no te pierdas esto: Jesús intencionalmente hace que Pedro recuerde su traición, para que pueda restaurar a Pedro y volver a comisionarlo. Pedro recuerda su traición, y luego se siente abrumado cuando Jesús le pregunta por tercera vez. Entonces, Pedro dice: ¡ *lo sabes todo! Ya sabes Te amo.*

Luego, Jesús lo reorienta pacientemente una vez más al ordenar: "**SÍGAME**". Jesús le recuerda a Pedro: *Haz lo que te ordené que hicieras, cuida a mi gente y aliméntalos. Sigue siguiendome Esto es lo que estás llamado a hacer.* Aquí Jesús quiere que Pedro escuche nuevamente su comisión original: ¡ **SÍGAME!**

Jesús nuevamente está enfocando la atención de Pedro en la tarea en cuestión. *Sé obediente a mi Escúchame. Sígueme Haz lo que te he llamado a hacer.* Cristiano, este es nuestro llamado también. Debemos **seguir a** Jesús. Desde que Cristo se entregó por nosotros; ya que hemos sido restaurados y reconciliados con Jesús; Por lo tanto, servimos a Jesús siguiendo a donde nos lleva a ir.

Renunciamos a todo y nos entregamos en humilde servicio a nuestro Señor. VAMOS adonde nos manda Jesús. HACEMOS lo que Jesús nos llama a hacer. Porque Jesús ha redimido nuestras vidas. Porque Jesús nos ha dado un nuevo corazón. Porque Jesús nos ha dado una nueva mente. Porque Jesús nos ha salvado. Porque Jesús nos ha transformado. Y porque Jesús nos **está** transformando, debemos seguirlo como él lo guía. Entonces, ¿continuarás siguiendo a Cristo?

Ahora, para seguirlo, estos **tres** elementos son necesarios: 1. Amarlo. 2. Conocer su Palabra y el Evangelio, es decir, conocer sus enseñanzas. 3. Por ser un discípulo; y haciendo discípulos.

Primero, debemos amar a Jesús. Al reflexionar sobre la Cruz, su bondad y gracia deben producir agradecimiento, adoración y amor por Jesús. Con el fin de seguir a Jesús, tenemos que amarlo, y reorientar nuestro amor hacia él cada vez que se desvanece. Puede que ahora no sientas que amas a Jesús todo el tiempo, pero cuando esto suceda, simplemente reflexiona sobre el evangelio y te verás abrumado por la bondad y la gracia de Dios una vez más. Amo a Jesús.

Segundo, tenemos que conocer el Evangelio y la Biblia para seguir a Jesús. No puedes esperar seguir fielmente a Jesús si no conoces sus enseñanzas y sus mandamientos. No puedes esperar seguir fielmente a Jesús, a menos que conozcas el poder salvador y el poder sostenedor del Evangelio, el poder de Dios para la salvación de todos los que creen.

Entonces, pregúntate: "*¿Conozco el Evangelio? ¿Puedo explicar el evangelio con cuidado a mi compañero de trabajo o pariente incrédulo?*" Y ser honesto contigo mismo. Si la respuesta es no, o tal vez; entonces es aceptable que hagas un pequeño estudio de repaso para recordarte el evangelio. Luego practica ensayando el evangelio para ti mismo. Predicate el evangelio a ti mismo, porque lo necesitas.

Además, cuando se trata de conocer la Palabra de Dios, nadie la comprende por completo. No podemos y no entenderemos todo. Pero, ¿podrías al menos transmitir a alguien la historia completa de la Biblia si te preguntaran "*hey, de qué se trata la Biblia?*" ¿Podrías al menos explicar ALGUNOS, no todos, solo algunos de los conceptos y doctrinas bíblicas clave?

Realmente, el único remedio para la falta de familiaridad con la Biblia es leerla. Ahora, ayuda a hacer estudios, y escuchar sermones. Pero, la lectura constante de la Biblia es la única forma en que puede familiarizarse con lo que dice la Palabra de Dios. No estamos hablando de ciencia espacial aquí.

Luego **tercero**, debemos funcionar como discípulos; y debemos trabajar para hacer discípulos, como Jesús nos manda en la Gran Comisión de Mateo 28. Debemos seguir activamente a Jesús y ayudar a otros a seguir a Jesús. Por eso existimos como iglesia. Entonces, ¿ayudas a otros a seguir a Jesús? ¿Alientas a otros a seguir fielmente a Jesús?

Nuevamente, si la respuesta es no, o tal vez; entonces empieza hoy Sé estratégico e intencional. Pregunte a un hermano o hermana cristiana qué es lo que Dios les está enseñando, o cómo los está cambiando. Pregúnteles qué están leyendo en sus Biblias, o si han leído algún libro cristiano útil, artículos recientemente. Pídales que le recuerden el evangelio. Pregunte por sus versos favoritos de la Biblia, o himnos favoritos. Luego escúchalos y alientelos a continuar luchando la buena batalla de la fe.

Pregunta cómo puedes orar por ellos, y luego ora por ellos. Pregunte si les gustaría reunirse y leer la Biblia o hacer un estudio juntos. Ahora, también puedes invitar a los incrédulos también. Como discípulos de Jesús, también es nuestra responsabilidad compartir el evangelio con aquellos que no creen. Y comenzamos a hacer discípulos compartiendo el evangelio y exhortándolos a seguir a Jesús.

Así que sé un discípulo y haz discípulos.

Ahora, por último, Jesús le dice a Pedro que será crucificado por seguirlo. La frase **estirar las manos** era una forma de decir crucifixión. Y como la Historia de la Iglesia nos dice, así es como murió Pedro. Pedro fue crucificado. Pero Pedro no quiso avergonzarse a la crucifixión de Cristo, así que en realidad le preguntaron Para ser crucificado al revés.

Ahora, ¿sabes lo sorprendente de la última interacción de Pedro con Jesús? Pedro fue cambiado para siempre. Pedro nunca fue el mismo. Usted ve, presenciando al Jesús resucitado, recibiendo el Espíritu Santo, experimentando el Evangelio de la gracia y siendo comisionado para servir a Jesús cambiado a Pedro. Tanto así, que estaba dispuesto a morir por la muerte de un mártir por Su Salvador.

El cambio en Pedro es increíble. Pedro es diferente como lo vemos en el libro de Hechos. Él no es perfecto, pero fue cambiado, y él estaba cambiando. Y esto nos da esperanza, porque Dios también te puede cambiar. Nunca has ido demasiado lejos; nunca estas fuera de alcance De hecho, si estás en Cristo, Dios te está transformando.

Cristiano, eres restaurado a Dios. Así es como Jesús responde a nuestra desobediencia y negación. Él nos recuerda quiénes somos en Él y nos recuerda nuestro llamado. Tenemos la misión de ser discípulos e ir y hacer discípulos. Hacemos esto porque Jesús y su Evangelio están cambiando nuestras vidas; Dios usa el Evangelio para obligarnos, a través del poder del Espíritu Santo para servir a nuestro Señor y Salvador, seguirlo a donde sea que nos guíe, y ayudar a otros a seguirlo también. Desde que CREEMOS en Jesús.

Confiamos en el Desde que se nos ha dado vida eterna, en su nombre. Entonces, seamos fieles para confiar y obedecer a Jesús. Oremos.